

Mapeando un taller dentro de Circuito Líquido

Por: Berta Carricarte

Recientemente concluyó el taller Teórico-práctico “Herramientas avanzadas de conceptualización y producción de video”, impartido por el artista y profesor mexicano Alfredo Salomón. Esta iniciativa de Circuito Líquido, estuvo dirigida en su convocatoria a videoartistas, estudiantes de cine, artes visuales y profesionales interesados en ampliar sus territorios de creación en torno a la imagen en movimiento mediante la reflexión y exploración de procesos y técnicas avanzadas.¹

Tras 15 años de experiencia en el terreno de la video-creación, y un modelo propio de enseñanza, Alfredo Salomón refiere su interés de venir a Cuba, con el propósito de constatar la realidad de la Isla, conocida solo desde el exterior: “Alguna vez tuve la oportunidad de conocer una curaduría de video cubano en México y me pareció que estábamos en la misma tonalidad. Para mí era importante traer mi experiencia de trabajo, y encontrar camaradas; venir a conocer y a compartir”. Mediante el empleo sistemático de las nuevas tecnologías y la creación digital, Salomón ha abordado el videoarte, la animación, el live cinema, el videoclip, la videoinstalación, el video-performance y la videodanza, modalidades que ha asumido desde una metodología de creación colectiva transdisciplinaria, y sobre todo dirigida a romper con los marcos restrictivos y tradicionales de la televisión y el cine.

Sesiones Teórica-Prácticas



El programa incluyó sesiones teóricas, acompañadas de visionado de materiales, así como el trabajo con software de video digital (After Effects y Premiere (CS4), Photoshop y Media Encoder), encaminado a la elaboración de proyectos que culminarían en la realización de un corto de 2 minutos. Con este propósito se conformaron equipos de entre dos y cuatro participantes, dado que el laboratorio procuraba privilegiar fórmulas de creación colectiva como estrategia de producción.



En el aspecto teórico, el taller incluyó reflexiones sobre el origen y la especificidad del medio videográfico; el video como arma, denuncia y activismo político dentro y fuera de la pantalla; así como la apropiación de la imagen y el sonido, manipulados y reinterpretados. El énfasis estuvo en la aplicación práctica de edición con elementos básicos de color y sonido, efectos, mascarillas, remapeo de tiempo y otros recursos que demandan y desarrollan la habilidad técnica del creador. En cuanto a los resultados del taller Salomón afirmó: “Tal vez esté equivocado pero lo veo de modo similar a lo que sucedió en México hace alrededor de 8 o 10 años, cuando existía una efervescencia muy interesante y muy fuerte, en cuanto a cómo abordar lo audiovisual

¹ El taller se desarrolló gracias al apoyo de la Real Embajada de Noruega en Cuba, la Consejería Cultural de la Embajada de España en Cuba (AECID), SAE Institute, e Infomed.

desde un lugar diferente al de la TV o el cine. Siento que ahorita está pasando aquí en Cuba, ese despertar de la gente; porque ahora ya hay más tecnología, porque se están abriendo posibilidades de creación más allá de lo oficial. Y me parece interesante desde luego, que sucede entre las generaciones jóvenes, pues están tratando de dominar las herramientas para romper o para abordar las estructuras desde otro lugar. A veces das taller en el mundo en los que no hay eco en lo que tú dices, y aquí siento que hay mucho eco, mucha necesidad y muchas ganas de involucrarse y de aprender.

*Sesión Final
Muestra Video Screening & Discusión de trabajos*



En cada sesión de trabajo se visualizaron materiales videográficos de artistas mexicanos y extranjeros contemporáneos, que sirvieron de plataforma para la discusión productiva, con la finalidad de entender el video arte en dos ejes fundamentales: como expresión de conceptos y valores y como portador de estrategias formales derivadas de la manipulación técnica, que conduce al propio tiempo, al enriquecimiento del significativo. Funcionando como laboratorio audiovisual, esta nueva propuesta de Circuito Líquido, propició la creación colectiva de materiales, que el último día fueron sometidos a discusión en una muestra de Video Screening. Así surgieron los títulos: MIAU, Cuba Mujer, D-Construcción, Four Concepts, Before Effects, Hado, Sequence, Subjetiva y Wrecking Ball, cada uno de los cuales constituyó una muestra lograda dentro de una diversidad de aproximaciones a la creación videográfica, donde se incluyeron la video-danza y la animación. Queda pendiente una selección de obras que será exhibida a través de Youtube y en el Canal CYAD. TV de la Universidad Autónoma Metropolitana (México), y cuya curaduría estará a cargo de Alfredo Salomón y Circuito Líquido.

Ada Azor, gestora del proyecto cubano, se siente satisfecha de los resultados del taller, aunque lamenta la escasa presencia de videoartistas y otros profesionales o amateurs que trabajan lenguajes videográficos, así como de estudiantes del ISA y de la Academia de San Alejandro. Circuito Líquido es una entidad que paulatinamente gana impacto sobre todo entre jóvenes creadores y profesionales de los medios, ávidos de aprendizaje, actualización y confrontación inteligente. Como plataforma autónoma, su peculiaridad radica en su "estructura flexible y móvil", como si hubiera nacido perfectamente capacitada para adaptarse a los procesos culturales y a las contingencias propias de la realidad cubana. En la medida que organiza talleres, conferencias y seminarios promueve también el desarrollo de la video-creación, que constituye su columna vertebral.

En uno de los textos sugeridos por Salomón, y discutidos en clase, Bill Viola, al referirse al modo en que los creadores pueden disponer de la tecnología, afirma: "Los límites están más en el uso que en las herramientas. Si la tecnología se congelara ahora mismo, nos tomaría años dominar los recursos disponibles y comprender su potencial integral (...) Después de adquirir las indispensables habilidades técnicas, la verdadera tarea del video-artista contemporáneo, consiste en desarrollarse y descubrirse a sí mismo. En eso radica realmente lo más difícil."² Estas palabras fueron, sin dudas, la inspiración de un ejercicio democrático de enseñanza participativa y actividad práctico-creadora, monitoreado por Alfredo Salomón, y que dejará una semilla fértil en cada uno de los implicados, más allá de su específico universo de acción profesional.

En un auditorio donde predominaban los profesionales de los medios de difusión masiva, estudiantes y graduados de Comunicación social y de la FAMCA, no fue fácil reeducar la mirada hacia otras dimensiones de la apropiación videográfica, que desestimara la narración como vector dominante. Intensos debates se produjeron en torno a la capacidad intrínseca del video para expresar sentimientos, ideas y conceptos, desmarcándose de las estrategias ficcionales y argumentativas que suelen predominar en los registros más próximos al reportaje, y a los tradicionales géneros dramáticos de la televisión y el cine. Los trabajos surgidos de este peculiar taller, prueban que resultó fascinante y provechoso dejar camino por vereda, para experimentar con nociones diferentes y audaces herramientas infográficas; al menos a los ojos sabios de Salomón, valió la pena.

Berta Carricarte Melgarej. Vive y trabaja en La Habana. Máster en Historia del Arte. Crítica y ensayista. Profesora de Cine y Arte Asiático en la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana. En 2012 publicó "A la sombra del elogio", libro que propone un acercamiento a la cultura japonesa a través del cine.

² Bill Viola: Reasons for knocking at an empty house. (Writings 1973-1994). The porcupine and the car. Primera edición en Image Forum (Tokyo), vol. 2, no. 3 (January 1981), p. 46-55. (Traducción de la autora)